سَيَقُولُ ٱلَّذِينَ أَشۡرَكُواْ لَوۡ شَآءَ ٱللَّهُ مَآ أَشۡرَكۡنَا وَلَآ ءَابَآؤُنَا وَلَا حَرَّمۡنَا مِن شَيۡءٖۚ كَذَٰلِكَ كَذَّبَ ٱلَّذِينَ مِن قَبۡلِهِمۡ حَتَّىٰ ذَاقُواْ بَأۡسَنَاۗ قُلۡ هَلۡ عِندَكُم مِّنۡ عِلۡمٖ فَتُخۡرِجُوهُ لَنَآۖ إِن تَتَّبِعُونَ إِلَّا ٱلظَّنَّ وَإِنۡ أَنتُمۡ إِلَّا تَخۡرُصُونَ

[الأنعام:148]

Los idólatras dirán: «Si Al-lah hubiese querido, ni nosotros ni nuestros padres habríamos adorado a nadie fuera de Él, y no habríamos prohibido nada (contra Su voluntad)». Quienes los precedieron también desmintieron (a sus mensajeros) del mismo modo, hasta que recibieron Nuestro castigo. Diles (¡oh, Muhammad!): «¿Tenéis alguna prueba (de lo que decís) que podáis mostrarnos? No seguís sino conjeturas y no hacéis más que mentir».

 [الأنعام:148]